



"LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

LA VIDA ES MUY BONITA

Autoría: NAZARET M. D. - 11 años



LA VIDA ES MUY BONITA

Érase una vez, una joven llamada Rosa. Rosa tenía 25 años, era muy inteligente y amable y le encanta la ciencia. Estaba estudiando la carrera de laboratorio clínico porque cuando era pequeña su madre le contó una anécdota de una niña que tuvo un accidente de coche. En ese accidente, se le vertió el líquido de la médula espinal, por lo que se quedó parapléjica. Con esta historia Rosa se quedó muy triste, quería ayudar a esas personas, pero no sabía cómo hacerlo, investigó un poco para saber cómo ayudarlas. Pero como era muy pequeña todavía no podía ayudarlas. Así que se prometió a ella misma que de mayor iba a ayudarlas.

Rosa con 15 años estaba segura de que iba a ser científica, muchas personas le decían que era muy difícil ser científica e incluso llegaron a reírse de ella. Pero a Rosa no le importó.

Con unos 19 años empezó la carrera de laboratorio clínico, casi todo su tiempo lo dedicaba a estudiar y los pocos ratos libres que tenía los empleaba en encontrar un líquido que funcionase como el de la médula espinal.

Con 23 años creó un líquido muy parecido al de la médula espinal. Así que lo probó en algunos animales y ¡funcionaba! Después de un año de muchas pruebas en animales, empezó a probarlo en personas pero no siempre funcionaba.

Un día, Rosa estaba en su casa cuando llamaron a la puerta y cuando la abrió se encontró a un señor que era de las autoridades sanitarias que venía a decirle que iban a financiar su líquido para mejorarlo. En ese momento Rosa se puso supercontenta, llamó a todos sus familiares y amigos para contarles la noticia y hasta organizó una fiesta para celebrarlo.

Días después se unieron más científicos a ella.

Al día siguiente empezó a repartir los líquidos en el hospital de parapléjicos de Toledo y mientras que los repartía conoció a una niña que le llamó mucho la atención. La niña se llamaba Khayla, tenía 10 años y llevaba 3 años tetrapléjica. Con 7 años fue a una piscina se tiró de cabeza a una piscina que tenía poco fondo y se chocó contra el suelo. Pero en vez de estar triste y llorar por no poder moverse era muy feliz ya que tenía que la quería y la apoyaba. Esta niña le sirvió como ejemplo ya que era muy dura lo que le pasaba y estaba muy feliz. También conoció a un montón de niños y adultos.

Después de 3 meses descubrió un líquido que tenía un 100% de eficacia.

Un año más tarde junto con un científico que la había ayudado con el líquido, escribieron un libro donde hablaba sobre su carrera como científica y cómo ayudó a millones de personas. También contaba algunos consejos para ser científica, algunas historias de personas parapléjicas que había conocido y algunas frases motivadoras. Finalmente, Rosa siguió investigando, escribió otro libro sobre su vida personal. Rosa se casó, tuvo un hijo y ella y su familia vivieron felices y comieron perdices.

Nazaret Maroto Durango

